

Oración para iniciar la reunión

Señora santa María,
 Tú has vivido junto a san José, tu esposo, y tu hijo, Jesús, tu vocación al amor:
 como hija, esposa y madre,
 conoces de cerca nuestras luchas en el camino de la familia.
 Queremos confiarte, Madre, hoy nuestra familia
 para que hagas de ella una nueva Betania, un hogar para tu Hijo.
 Que la reunión de hoy nos permita comprender mejor
 el plan maravilloso de Dios sobre nuestra familia.
 Muéstranos tu protección de Madre
 y ponnos junto a tu Hijo Jesús, nuestro Maestro y Amigo. Amén.

ESQUEMA:

1) INTRODUCCIÓN	1
2) EL MATRIMONIO, DRAMA PRIMORDIAL	1
3) IMPUREZA DEL AMOR PURO	2
4) BÚSQUEDA DE LA FIDELIDAD: “ELOGIO DE LA POLIGAMIA” Y “HASTA QUE LA MUERTE...”	2
5) UN HOGAR METAFÍSICO	2
6) EL SEXO DE LOS MONJES	3
7) LOS PECADOS DE LA CARNE Y DEL ESPÍRITU	3
8) CONCRETANDO	3
7) PRÁCTICA FAMILIAR	3

TEMA 4. La aventura del matrimonio

1) Introducción

El tercer capítulo de nuestro libro, bajo el provocador título *Defensa del adulterio*, nuestro autor afronta el tema del matrimonio. Jesús que perdona a la adúltera (Jn 8,1-11), radicaliza la posibilidad del adulterio “Pues yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón” (Mt 5,27-28). De este modo, el drama es hace mucho más profundo, más desapacible.

2) El matrimonio, drama primordial

La lucha por la comunión es como el concentrado de la aventura humana. El matrimonio, con la fidelidad que exige, estampa sobre nuestra historia su sello dramático. La tragedia griega abunda en cuestiones conyugales y familiares. Las bodas no son sólo reserva de lo trágico sino también de lo cómico. El mito de Aristófanes en el Banquete de Platón otorga a la unión de los sexos el estatuto de drama fundamental con sus dos caras, trágica y cómica.

Hacer un absoluto de la unidad de la pareja sólo desemboca en una mayor división interior. Así no se comete adulterio, sino que se adultera la fidelidad misma. Cada uno se cree lo bastante grande para hacer feliz al otro, o lo bastante pequeño para encontrar en él su felicidad.

La moral dramática, a diferencia de la legalista, comienza por la confesión de nuestra debilidad. Nuestra carne, herida de concupiscencia, nos lleva a gritar nuestra miseria o a complacernos en nuestra nulidad. La gracia suscita el grito y hace pasar una luz a través de la herida. La carne es, así, el quicio, la charnela, la bisagra de la salvación. El drama del matrimonio (del alba) se relaciona con el drama de la vida consagrada en el que las bodas se hacen con el Eterno (del día pleno), y el drama de la vida disoluta en el que se deshacen las bodas con el mundo



(la noche). Aunque solamente los dos primeros son deseables, los tres se reclaman mutuamente en el drama único de la historia.

3) *Impureza del amor puro*

Nuestro autor es plenamente consciente de haber hablado poco del amor hasta ahora. Y es que el amor sirve con mucha frecuencia de comodín. Hay que definirlo en cada ocasión con el ser al que se dirige para no caer en penosas confusiones y convertirse en palabra de relleno. Hadjadj enumera distintos tipos de amores: el amor-pasión, como el que se apodera de uno y lo transporta en una nube; el amor cortés, unida a la poesía cortesana y que trata de amar a una mujer que no es la mujer propia y que permanece inaccesible; el amor-razón en el que cada uno ama al otro para procurarle su bien, aunque si se torna muy racional se convierte con facilidad en irracional, pues olvida el amor; el amor-espíritu, que nos eleva hacia los cielos; el amor-respeto, en el que el otro es un socio en la difícil empresa de salvarse.

El amor conyugal es carnal y, por ello, es cuestión de sexo con algo más. El sexo puede convertirse en amor y el amor transformarse en actividad sexual. Los dos se interpenetran mutuamente, e impiden de ese modo que uno pueda ufanarse de ello en absoluto.

4) *Búsqueda de la fidelidad: “elogio de la poligamia” y “hasta que la muerte...”*

Nosotros cambiamos sin cesar lo mismo que el resto de la naturaleza. ¿Cómo fijar un sentimiento pasajero con una promesa? La poligamia no está exenta de grandes dificultades. El progreso de la conciencia y de la igualdad ha llegado a establecer la poligamia sucesiva, menos agobiante, más cómoda. ¿Qué hacer para ser fiel? No parece éste el problema de los recién casados, sino la inquietud del libertino que está obsesionado con la fidelidad a sí mismo. Este libertino se afana por ser fiel a su corazón tan mudable. Cuenta Paulhan que tenía un amigo que no quería casarse pues decía que cuando uno se casa tiene que renunciar a todas las mujeres, excepto a una. Paulhan le respondía que cuando uno se casa, renuncia a todas las mujeres, y a una más. Hadjadj propone una respuesta más realista: cuando uno se casa, acoge a todas las mujeres en una. Pero hay que ser lo suficientemente contemplativo y sufrido para darse cuenta.

Con el consentimiento conyugal se da un papel que representar hasta el último acto, de suerte que la vida de la persona se une en una historia de amor y de muerte. Una comunión verdadera sólo llega a condición de sostener el amor hasta en la impotencia del duelo.

5) *Un hogar metafísico*

Entre las bodas y los funerales transcurre el tiempo de la morada. Hay una relación entre la mujer y la morada. La mujer es el único hombre que puede llevar a otro hombre dentro de sí. Su cuerpo es habitable. Es el primer mini-apartamento del futuro estudiante. El hombre antiguo tenía el *oikos* y el *agora*, el lecho nupcial y la línea del frente. El hombre moderno parece preferir la oficina, la calle, el bar...pues la casa con jardín aparece como el ámbito del hastío.

El hogar es como ese lugar del fuego del que toma su nombre, siempre el mismo y siempre nuevo. Para iluminar y difundir su calor invita a una mirada metafísica.

6) El sexo de los monjes

Los monjes y las monjas no son seres asexuados. La vida religiosa libera la vida sexual dando testimonio de que la actividad genital humana no es puro determinismo. Además, según nuestro autor, permite elegir el matrimonio más libremente, al ser posible otro estado. Libera de la tentación del repliegue proponiendo la interioridad, y de la extraversión, proponiendo el apostolado.

La vida religiosa necesita de la vida conyugal y familiar. Los religiosos nacen en familias y son ayudados por ellas. Los esposos les proporcionan la imagen concreta de su vida espiritual. La polaridad sexual, sin actividad genital, se prolonga en la vida religiosa. El papel de la Virgen María es bien significativa en la vida religiosa, que no es menos dramática y supone una dura lucha. Además, por encontrarse en el estado de perfección, el orgullo lo amenaza más que a nadie.

7) Los pecados de la carne y del espíritu

Los pecados de la carne son menos graves que los pecados del espíritu, pero estos últimos son menos vistosos que los primeros.

Las ciudades de Sodoma y Gomorra se comparan al Edén (Gn 13,10). Lo cual permite imaginar el carácter eminentemente espiritual de la "sodomía", pues los habitantes de la ciudad desean conocer, en el sentido más bíblico, a los ángeles. La restauración indebida del Edén y un angelismo en el mismo cuerpo configuran esta tendencia general.

La diferencia de los sexos es tan fundamental y originaria que las sexualidades que aparentemente se sustraen a ella sólo consiguen reproducirlos por interiorización o por redistribución de los roles.

8) Concretando

1. ¿En qué sentido el matrimonio es un drama?
2. ¿Qué relación existe entre sexo y amor?
3. ¿Qué importancia tiene el hogar para la aventura del matrimonio?
4. ¿Cómo se enriquecen mutuamente el estado conyugal y el estado religioso en lo referente al sexo?

7) Práctica familiar

Durante este curso la propuesta de práctica tiene relación con el significado del cuerpo y la sexualidad. Se trata de hacer una alianza con nuestros ojos, de modo que purifiquemos nuestra visión de todo aquello que nos impide vivir y crecer en la virtud de la castidad, como la virtud más hermosa. Cada trimestre haremos una sugerencia, dejando a cada equipo poder elegir otra que crean más les ayude.

Segundo trimestre: Asistir como equipo a la actividad de Galilea el sábado 9 de febrero (17h: Eucaristía; 18h: Conferencia: *La educación de la sexualidad*).